

La calle para el viernes 23 de julio de 2010
Diario de un espectador
Leer a los 18

Miguel ángel granados chapa

Qué buen oportunidad leer a los 18, es decir llegando a la mayoría de edad, a los 18 narradores escogidos, con notable amplitud de criterio, por la secretaría de Educación pública. Esa amplitud de criterio se ejemplifica muy bien con la selección de Aura, la noveleta de Carlos Fuentes, con que se abre el cuarto volumen de la colección 18 para los 18. Ahora se busca que treinta mil muchachos la lean, mientras que hace apenas unos años un miembro del gobierno anterior acudió, entre ofendido y preocupado, en su carácter de padre de familia, al colegio donde a una de sus hijas se le había encargado como tarea escolar ese relato.

El secretario de Educación pública, Alonso Lujambio, suscribió la Invitación a la lectura que sirve de puerta a cada uno de los seis volúmenes de la colección. He aquí algo de lo que dice, dirigiéndose a los jóvenes lectores:

“Nadie puede obligarte a leer, pero si te animas con cualquiera de estas novelas tendrá una vivencia nueva, que va a cambiarte un poco. En primer lugar, confirmarás que la lectura es una actividad fascinante, que no requiere otra cosa que un libro como este y que podrás, si te aficionas, repetir cuantas veces quieras, cuando tu lo decidas, sólo en grupo, de día o de noche, de manera gratuita o con un pago razonable, que no exige mucho tiempo y no necesita que te conectes a la luz o a Internet. Hay aquí historias muy breves, que te llevará una o dos horas leer, pero al hacerlo verás cómo el tiempo dentro de un libro transcurre con otra velocidad. Comprobarás cómo un montón de palabras ante tus ojos se transforman en imágenes en tu mente, que aparecen lugares, paisajes, objetos, personas hasta en sus rasgos más insignificantes, que oyes hablar a los personajes e imaginas su voz; que de pronto estás dentro de la historia. Esta es la maravilla de la literatura.

Experimentarás además la satisfacción que da llegar al final de una historia, dar vuelta a la última página de un libro que a partir de entonces será tuyo para siempre. No sólo porque querrás conservarlo —tal vez incluso con este volumen empieces a formar su biblioteca personal— sino porque esa historia será ya parte de tu propia experiencia; habrá quedado en tu memoria, como cuando ves una buena película o escuchas una canción que te gusta y luego las recuerdas con facilidad y las compartes con los tuyos.

Te invitamos, pues, a apropiarte de cualquiera de estas historias. Verás que al terminar eres dueño de una nueva habilidad, como cuando aprendiste a andar en bicicleta, lo que también, al menos al principio, requiere de algún esfuerzo. Verás que la lectura no sólo es muy entretenida sino que puede enriquecer muchísimo tu vida, tanto como irte de viaje o

conocer una persona interesante. Con la literatura verás la vida de otro modo. Pero sobre todo la lectura es una manera de seguir aprendiendo por tu cuenta. Leer cualquiera de estas novelas puede ser el principio de un camino a lo largo del cual irás encontrando otros libros y otros autores, lo que te permitirá pasar de las obras de la imaginación —los cuentos, las novelas, los poemas— a los del pensamiento —la historia, la filosofía, la crítica de arte, la ciencia, la tecnología y los manuales— y contribuirá a formarte una opinión sobre cualquier cosa, a desarrollar nuevas habilidades, a aumentar tu conocimiento, a tener un criterio propio y a conquistar tu independencia intelectual...”

“